



Trump's War on Cuba now targets many Cuban Americans

For over 60 years, the U.S. government has imposed a harsh blockade along with economic and political warfare aimed at destabilizing and overthrowing the Cuban government. As part of this project, it has also incentivized Cuban emigration by offering special pathways to residency and citizenship if they made their way to the U.S. The narrative that they are “victims of Communism” seeking freedom is misleading. In reality the hardships created by the U.S. blockade, more than political differences, have fueled emigration. These bribes were intended to turn them into pawns in Washington’s war against Cuba.

The blockade of Cuba is an extreme and highly political version of the more general U.S. economic sanctions and interventionist policies whose devastating impact over decades has driven millions of working people to leave their homelands to find economic survival in the U.S.

The first Trump administration claimed to be friends of the Cuban community. But with its obscenely false designation, without a shred of evidence, of Cuba as a State Sponsor of Terrorism, it dramatically increased the economic suffering of the Cuban people. This designation has drastically curtailed Cuba’s ability to receive credit and make payments for food, medicines, fuel, etc., through international banking channels. This cruel policy included deliberate efforts to prevent Cuba from buying medical supplies needed to fight the COVID-19 pandemic. An increase in emigration was a foregone and intentional result of these harsh conditions.

Biden largely continued Trump’s policies regarding Cuba. But he also introduced the CHNV parole program and continued Temporary Protected Status for hundreds of thousands of immigrants supposedly “fleeing dictatorships and failed states.” These and other measures allowed 110,000 Cubans, as well as more than a million Haitians, Venezuelans, Nicaraguans, and others to legally enter the U.S. and work.

Washington is now criminalizing the very people who have been the victims of its policies!

These various temporary programs are in process of being terminated. The Department of Homeland Security is setting immediate deadlines for deportation of all those who “have not obtained lawful status to remain in the U.S.” The agency is also revoking their work permits.

The administration is urging recipients of temporary programs to self-deport before they are forcibly deported.

Perhaps half of these migrants have applied for other immigration benefits to adjust their status and might have a path to remain in the country. The other half will soon become “illegal” with all that implies for family devastation, detention, and deportation by ICE to who knows where. Already, a Cuban man has died while in ICE custody, and we have all witnessed the brutal ICE roundups of undocumented immigrants in Los Angeles and elsewhere.

For the Cuban American community this is now a Trump triple whammy.

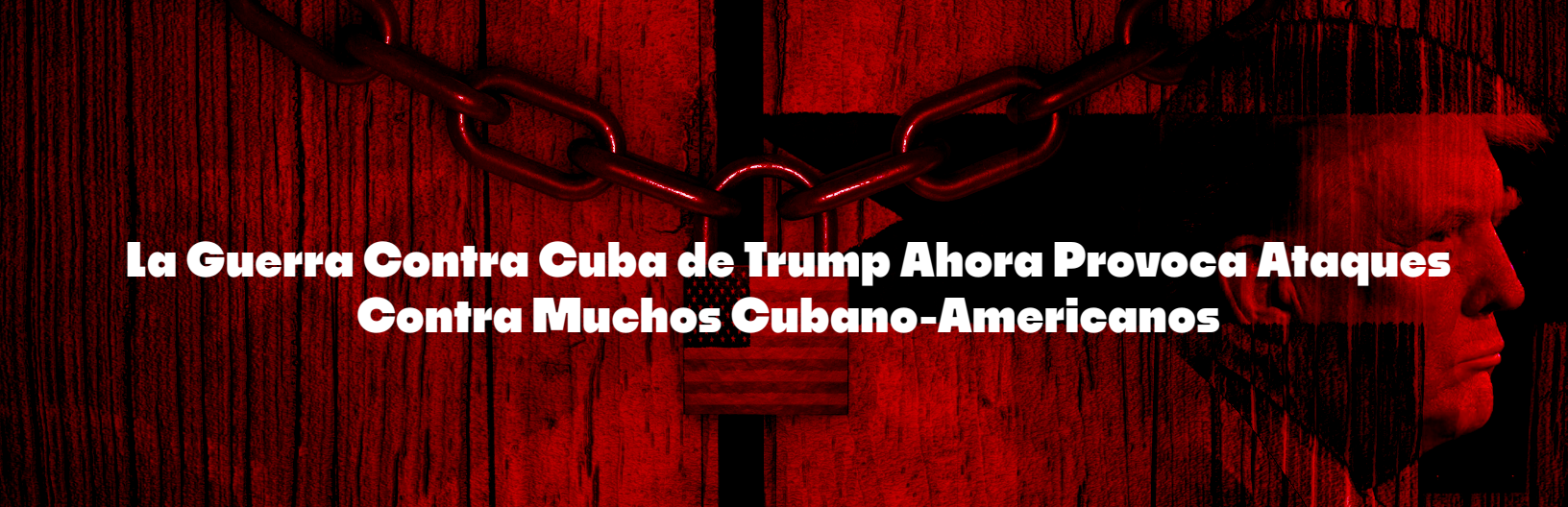
- In January, he made it impossible for them to send financial remittances to their families via Western Union.
- In June he announced new visa restrictions on Cubans (and many other nationalities) barring entry to the U.S. for most applicants seeking tourist, student, business, and educational visas, thus further narrowing the few remaining legal pathways for families. Fewer Cubans will be able to travel back and forth between the two countries, which will decrease the flow of cash and goods carried back to Cuba — a lifeline for many Cuban households.
- And now the deportation measures.

Where We Stand

- The International US-Cuba Normalization Conference Coalition unequivocally opposes the potential forced expulsion of the Cubans, just as we oppose the expulsion of all other immigrants who have been driven or lured to the U.S. for economic survival. They should be allowed to become full legal residents.
- We oppose the recent bans on travel from Cuba, just as we oppose Washington’s long-standing restrictions on travel to Cuba.
- We call for Cuban Americans to once again be able to send money to their families in Cuba via remittances with no restrictions in amount.
- We call for an end to economic sanctions that destroy lives and communities, and in the case of Cuba we campaign for the complete ending of the blockade and of Cuba’s designation as a State Sponsor of Terrorism.

A growing movement in the United States, and U.S. public opinion as a whole, opposes the blockade and supports the normalization of relations with Cuba.

**Let’s build Bridges of Love between the US and Cuba
No Deportations! No Travel Bans! No Blockade!**



La Guerra Contra Cuba de Trump Ahora Provoca Ataques Contra Muchos Cubano-Americanos

Desde hace más de 60 años el gobierno de los Estados Unidos ha impuesto un bloqueo feroz contra Cuba, junto con guerra económica y política con el fin de desestabilizar y derrocar el gobierno cubano. Como arma de este proyecto, se ha incentivado la migración cubana, ofreciendo caminos especiales a la residencia y ciudadanía para cubanos inmigrantes a los EEUU. La narrativa que sean “víctimas del comunismo” buscando la libertad es falsa y engañadora. En la realidad, las dificultades y adversidades creadas por el bloqueo estadounidense, mucho más que diferencias políticas, son los motivos de la emigración desde Cuba. Estos sobornos se ofrecieron para convertir los inmigrantes en títeres de la guerra contra Cuba que hace los Estados Unidos.

El bloqueo contra Cuba es un ejemplo extremo y super-político de las sanciones económicas y políticas intervencionistas, las cuales han causado un impacto devastador durante décadas, han impulsado a millones de trabajadores y campesinos a huir de sus patrias, buscando supervivencia económica en los EEUU.

El primer régimen Trump hizo falso pretexto de ser amigo de la comunidad cubana-americana. Pero con su falsa y espuria declaración, sin ni una pizca de evidencia de Cuba como “Estado Patrocinador de Terrorismo” aumentó drásticamente el sufrimiento económico-social del pueblo cubano. Esta designación ha aumentado una férrea persecución a los flujos financieros y ha incrementado las trabas a las transacciones internacionales que han impedido el pago a los proveedores de comida, medicinas, y combustible. Con esta política cruel hasta se hizo esfuerzos intencionales de impedir la adquisición de medicamentos e insumos necesarios para combatir la epidemia de COVID-19. Un aumento de emigración fue el resultado esperado y deliberado de estas condiciones severas.

Biden siguió en gran parte la política de Trump en cuanto a Cuba. Pero también inició el programa de Parole CHNV y extendió el programa de Estatus de Protección Temporal para cientos de miles de inmigrantes que se suponía que “huyeron de dictaduras y estados fallidos.” Con estos programas y otras medidas, se permitieron ingresar a los EEUU y trabajar legalmente a más de 110,000 cubanos y además a más de un millón de haitianos, venezolanos, nicaragüenses y otros.

Estos programas se encuentran en proceso de terminarse. El Departamento de Seguridad Nacional ha establecido límites temporales inmediatos para la deportación de todos los que “no han cumplido con los permisos o condiciones para estar en el país.” Además, están revocando los permisos del trabajo. Están incentivando la “auto-deportación” para evitar ser expulsados a fuerza.

La mitad, quizás, de estos inmigrantes ya habrán hecho solicitud para cambiar el estatus de su caso migratorio y tendrán camino a quedarse en este país. La otra mitad se han declarado “ilegales” con todo lo que implica para el efecto devastador de familias, detención, y deportación por las autoridades ICE. Ya se murió un hombre cubano de 75 años, con más de 60 años en los EEUU, en una de las cárceles de ICE, y todos hemos sido testigos de las “redadas” brutales de ICE en Los Angeles y otros lugares, atacando toda persona de piel morena en su búsqueda de inmigrantes indocumentados.

Par al comunidad cubana-americana las acciones de Trump ya representan un triple callejón sin salida.

- En enero prohibió mandar remeses a las familias en Cuba por Western Union.
- En junio se publicaron nuevas medidas prohibiendo dar visa de entrar a los EEUU para cubanos (y personas de muchos otros países) que hacen aplicación de turista, estudiante, negociante, o educacional/profesional, así limitando aún más los caminos para visitas y reunificación de familias. Entre menos personas hayan que viajen entre los EEUU y Cuba, menos bienes y divisas llegarán a Cuba, asunto clave para muchas familias cubanas.
- Ahora las deportaciones, con nuevas medidas coercitivas anunciadas en julio.

Nuestra Posición

- La Coalición Internacional Conferencia de Normalización Estados Unidos -Cuba se opone absolutamente a la expulsión forzada de cubanos, y además a la expulsión de todo inmigrante que haya llegado, impulsados o atraídos para buscar la supervivencia económica. Se les debe ofrecer estatus de residentes legales.
- Nos oponemos a las prohibiciones de viajar desde Cuba, justo como estamos en oposición a las restricciones, ya desde hace muchos años, en los viajes a Cuba.
- Exigimos el derecho de los cubanos-americanos de mandar remeses a sus familias en Cuba sin restricciones de cantidad.
- Exigimos el fin de las sanciones económicas que destruyen vidas y comunidades, y en el caso de Cuba hacemos campaña para que se acabe por completo el bloqueo y la inclusión de Cuba en la lista de Estados Patrocinadores de Terrorismo.

En los Estados Unidos crece el movimiento y la opinión popular en contra del bloqueo y en apoyo de la normalización de relaciones entre Cuba y los EEUU.

Vamos a hacer puentes de amor entre los EEUU y Cuba.

¡Abajo con las deportaciones! ¡Abajo con las prohibiciones de viajes!

¡ABAJO EL BLOQUEO!